

En portada

Estrategia Más energía verde para afrontar la transición climática

Plan para triplicar una producción eólica que en los últimos 16 años no ha aumentado su capacidad de 153 megavatios

Cinco corporaciones se han interesado por implantar parques de aerogeneradores que aportarían 400 MW

JAVIER VADILLO
SAN SEBASTIÁN

Euskadi es conocida por su cultura gastronómica... y las recetas vascas contra la crisis económica tienen un ingrediente fundamental y local, que es su industria. El sector fabril supone ya el 25% del PIB de la comunidad autónoma y con los servicios anexos llega al 40%, como ha resaltado hace unos días el lehendakari, Iñigo Urkullu. El País Vasco necesita la im-

plicación de su industria para impulsar su mix de generación renovable y llegar al 20% para finales de 2024 (desde el actual 14,6%). La baza principal para lograr este objetivo es la producción eólica.

Ahora solo logra 153 megavatios por esta vía con cinco parques de aerogeneradores en funcionamiento, el más reciente de los cuales entró en operación hace 16 años. Hasta cinco grupos empresariales se han interesado por instalar

más complejos de turbinas en los montes de los tres territorios, además de un proyecto de eólica marina frente a la costa de Bizkaia. En total suman una potencia global de más de 400 megavatios que triplica la citada capacidad actual.

El Gobierno vasco ha elaborado su propio plan de contingencia energética, que busca reducir el consumo de gas de Euskadi entre un 7% y un 15% hasta el 31 de marzo del próximo año (entre 0,12 bcm y 0,25

bcm, respectivamente). La comunidad solo produce el 8,6% de la energía que consume. Además de la aporta-

Euskadi también quiere reducir su consumo de gas entre un 7% y un 15% a corto plazo



ción eólica, el Ejecutivo de Vitoria también impulsará las explotaciones fotovoltaicas. La mayor de ellas, Ekian, está ubicada en Álava y tiene una capacidad de 24 megavatios.

También en renovables, Euskadi quiere ganar generación a través del hidrógeno, la biomasa, los recursos oceánicos y el biogás. Y seguir con la implantación de vehículos eléctricos con sus correspondientes redes de recarga. En este ámbito se sitúa el proyecto

Basquevolt para una nueva fábrica de baterías.

Además de las renovables, otra de las recetas vascas contra la crisis está basada en la digitalización. Este año se cumple el primer aniversario del *hub* de redes inteligentes que Iberdrola puso en marcha en su centro del barrio de Larraskitu en Bilbao y en el que participan más de 80 empresas y entidades.

Entre el listado de recetas vascas contra la desaceleración económica,

Tribuna

Las empresas vascas ante el reto demográfico



Isabel Busto
Presidenta de Confesbask

Euskadi es hoy una sociedad próspera y moderna. Con infraestructuras, estabilidad jurídica y política y unos estándares de bienestar que nos sitúan a la cabeza de los países más avanzados de Europa. Pero todo eso puede cambiar si no actuamos con decisión ante un problema que ya está entre nosotros.

Hace pocos días, Confesbask, junto con sus socios Adeg, Cebeq y Sea, celebramos una jornada titulada *Las empresas vascas ante el reto demográfico*, porque somos conscientes del enorme desafío que supone revertir la situación que nos arrojan las proyecciones. Euskadi es el segundo territorio de la Unión Europea con más

población mayor de 65 años, solo por detrás de Italia. Y dentro del Estado, entre las comunidades autónomas más prósperas somos la que menos ha crecido en población en los últimos 40 años. Y con notable diferencia con respecto a territorios como Navarra, Cataluña o Madrid.

En definitiva, somos una sociedad envejecida, con una de las tasas de natalidad más bajas de Europa, y a la que nos falta población en edad laboral. Es recurrente el dato que nos trasladan las empresas en las sucesivas encuestas sobre necesidades de empleo que venimos realizando desde Confesbask en los últimos años. Tres de cada cuatro empresas vascas reconocen tener dificultades para encontrar las personas

con el perfil que requieren. Un porcentaje que sube incluso al 90% según determinados sectores o territorios.

Durante nuestra jornada, contamos con el testimonio de tres empresas diferentes que nos explicaron cómo lo hacen para atraer y mantener el talento en una época de "desierto demográfico" como la que estamos viviendo en Euskadi..., aunque no solo en Euskadi.

BBVA IT, Bellota Herramientas y CIC Energigune son centros de trabajo que necesitan perfiles diferentes de personas en sus organizaciones, pero que coinciden en lo esencial: el sueldo, por supuesto, ayuda... Pero hoy en día no es suficiente.

Es necesario que las empresas ofrezcan valores y

condiciones acordes a una generación que ya no entiende de la relación laboral como se entendía antes. La conciliación laboral y familiar, el teletrabajo, la libertad de horarios, los beneficios sociales, un ambiente laboral amable, el trabajo en equipo o el liderazgo compartido juegan un papel determinante a la hora de atraer y mantener a los candidatos.

En este sentido, el papel de iniciativas como Fabrika, de Adeg; EkinBarri, de Cebeq, o la promovida por SEA-Empresas Alavesas favorecen ese cambio cultural de la empresa vasca que, sin duda, será fundamental a la hora de lograr el objetivo de convertir a las firmas vascas en centros atractivos para un talento cada vez más escaso.

Pero debemos hacer más. Ni con la vuelta de todos los vascos que ahora mismo están fuera (98.000, según el INE) podríamos cubrir siquiera una mínima parte de toda la demanda de personas que vamos a requerir en los próximos 30 años.

Según los cálculos que manejamos, en ese periodo, y si queremos mantener la prosperidad actual, necesitamos aumentar en 400.000 personas la población en edad laboral. Queda claro que el reto demográfico no solo atañe a las empresas.

Es un desafío que implica a toda la sociedad en su conjunto, porque sin personas competitivas y en número suficiente no hay futuro para las empresas. Y sin empre-

sas, no hay empleo. Ni impuestos con los que mantener el nivel actual del Estado del bienestar del que disfrutamos.

Por lo tanto, y desde nuestro punto de vista, es ineludible trabajar entre todos, Gobierno, instituciones y empresas, en una estrategia común para revertir estas proyecciones: más natalidad, sí, pero también más atracción de talento con, por ejemplo, una estrategia Basque Talent, diseñada y compartida por todos. Desde el trabajo en común y la colaboración leal y desinteresada. Otro objetivo de país que requiere, una vez más -tal y como venimos haciéndolo desde hace décadas- de una colaboración público-privada en torno al bien común.